

HERALDO

DE ARAGON

Año CXIII · Nº 37.362 · 1,90 €

Domingo 18 de febrero de 2007

Los científicos alertan del grave efecto del cambio climático en el sector de la nieve del Pirineo

➤ La Universidad de Ginebra prevé que la temperatura subirá 3 grados en invierno

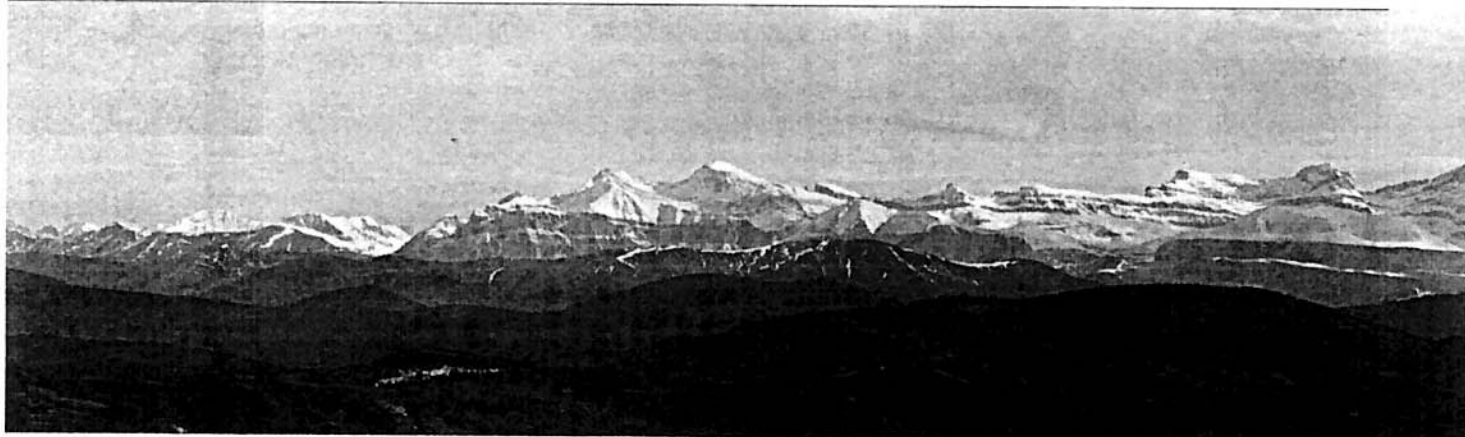
➤ El aumento en 50 años hará que la cota de nieve ascienda entre 300 y 500 metros

Un reciente estudio realizado por la Universidad de Ginebra revela que en las próximas décadas la temperatura media de los Pirineos subirá entre 2 y 3 grados en los meses de invierno, lo que unido a un descenso de las precipitaciones provocará que la cota de nieve suba de los 1.500 metros actuales al entorno de los 2.000. Los cinco centros invernales del Pirineo aragonés tienen buena parte de sus pistas entre los 1.500 y los 2.000 metros, situación que se extiende a instalaciones catalanas y andorranas. **PÁGS. 2 A 4. EDITORIAL EN PÁG. 36**

HOYARAGON

"El futuro no es ya lo que solía ser". Arthur C. Clarke (escritor inglés, 1917).

EL TURISMO DE NIEVE EN ARAGÓN | PROBLEMAS DE FUTURO



Panorámica del Pirineo oscense tomada el pasado viernes desde el puerto de Monrepós. Este invierno está siendo uno de los de menos nieve de los últimos 50 años. RAFAEL GOBANTES

El cambio climático amenaza el esquí a menos de 2.000 metros en el Pirineo

Un estudio de la Universidad de Ginebra prevé que en 50 años la temperatura habrá subido entre dos y tres grados en invierno

Ese aumento supondrá que la cota de nieve se haya elevado entre 300 y 500 metros

ZARAGOZA. El cambio climático hará que en el Pirineo cada vez sea más difícil esquiar por debajo de los 2.000 metros de altitud. Un reciente estudio realizado por la Universidad de Ginebra revela que en las próximas décadas la temperatura media de esta cordillera subirá entre 2 y 3 grados en los meses de invierno, lo que unido a un descenso de las precipitaciones provocará que la línea de nieve suba de los 1.500 metros actuales al entorno de los 2.000.

Ese incremento de la cota esquiable estará relacionado, fundamentalmente, con el ascenso de la isoterma 0°C, nombre científico con el que se denomina a la altura en la que la temperatura media es de cero grados -la nieve sólo puede mantenerse a partir de ese nivel-.

La subida tendrá efectos muy negativos en las estaciones de esquí. Sin ir más lejos, los cinco centros invernales del Pirineo aragonés tienen buena parte de sus pistas entre los 1.500 y los 2.000 metros, situación que se extiende a la práctica totalidad de instalaciones catalanas o andorranas. Además, también se complicará la creación de nieve artificial.

Hasta ahora, varios informes realizados por el Ministerio de Medio Ambiente y por la Generalitat de Cataluña ya habían previsto que los complejos de nieve situados por debajo de los 2.000 metros tendrán grandes dificultades para subsistir. El estudio que acaba de elaborar el Grupo de Cambio Climático e Impactos

Climáticos de la Universidad de Ginebra respalda esas predicciones con datos.

El gran avance de ese trabajo es que por primera vez los investigadores han evaluado el impacto en el Pirineo de los cambios predichos por diversos escenarios climáticos regionales -hasta ahora, todos los informes difundidos eran nacionales o continentales-. Uno de esos científicos es el aragonés Ignacio López Moreno, doctor en Geografía por la Universidad de Zaragoza, experto en Hidrología que colabora con el Instituto Pirenaico de Ecología y miembro del citado grupo de investigación suizo, uno de los más prestigiosos en esta materia.

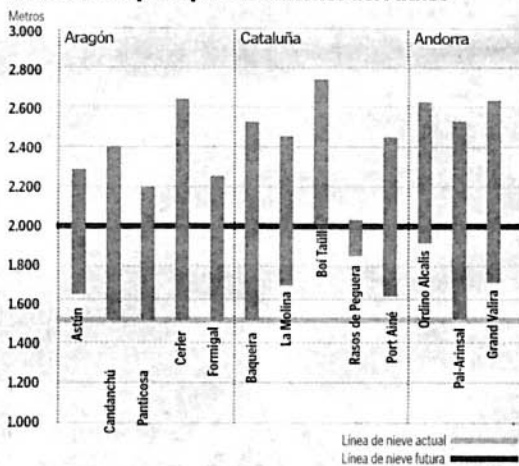
El manto blanco ya es menor

"Puede parecer sensacionalista, pero el cambio climático no ha hecho más que comenzar -advirtió López Moreno-. En lo que se refiere a la innivación del Pirineo, ya hemos visto que en los últimos 25 años la cantidad de nieve acumulada es sensiblemente menor a la de los 25 años anteriores, y las previsiones para el futuro indican que esto no ha hecho más que comenzar".

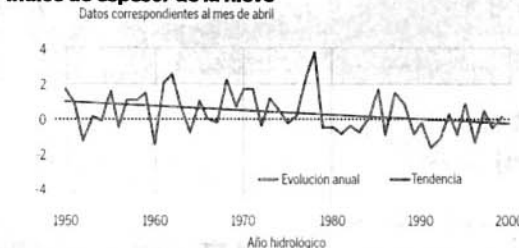
Ese descenso en la innivación del que habla el investigador aragonés viene recogido en un estudio anterior en el que el propio López Moreno analizó la evolución del manto de nieve en el Pirineo central -desde el Aragón hasta el Noguera Ribagorzana- en la segunda mitad del siglo XX.

Tal y como se puede apreciar

Altitud de las principales estaciones del Pirineo



Índice de espesor de la nieve



Fuente: Elaboración propia

También habrá efectos positivos

No todo van a ser malas noticias. El cambio climático afectará negativamente a las estaciones de esquí, pero los otros grandes sectores del turismo aragonés -el turismo rural y el de montaña- se verán beneficiados por la subida de las temperaturas en las áreas de sol y playa.

Los expertos vaticinan que los visitantes que ahora pasan sus vacaciones en la costa mediterránea, en Andalucía y en las islas buscarán un clima menos extremo, lo que aumentará los flujos de veraneantes que opten por zonas de interior y de montaña como las que ofrecen Zaragoza, Huesca y Teruel. Además, el calentamiento del clima alargará la temporada estival, lo que permitirá aumentar el pico de afluencia que hasta ahora se centraba en los meses de julio, agosto y septiembre.

Otros cambios en el comportamiento de los turistas serán los relacionados con el momento de la toma de decisiones. El cambio climático provocará más cambios drásticos en el tiempo, lo que se traducirá en que los visitantes harán su reserva con menos antelación. I.A.

en la gráfica adjunta, la tendencia del periodo 1975-2000 es claramente a la baja respecto al intervalo 1950-1975. La disminución de la capa de nieve no puede concretarse en una cifra, ya que la ausencia de datos anteriores a la década de los 80 obligó a crear un índice de referencia. Sin embargo, se trata del primer estudio de estas características que profundiza en la innivación del

Pirineo, y sirve para ratificar lo que los esquiadores y los habitantes del Alto Aragón comentan desde hace años: que cada vez nieva menos.

Las predicciones de futuro

El trabajo que acaban de realizar López Moreno y otros dos científicos de la Universidad de Ginebra trata de predecir cuáles serán los efectos del cambio climático

en el Pirineo en las próximas décadas. A partir de seis modelos numéricos de gran definición que permite concretar las condiciones atmosféricas de una región cada 50 kilómetros, estos tres expertos han calculado cómo será el clima de esta gran cordillera en el periodo 2070-2100.

Los resultados obtenidos asustan: para entonces, se espera que las temperaturas medias hayan

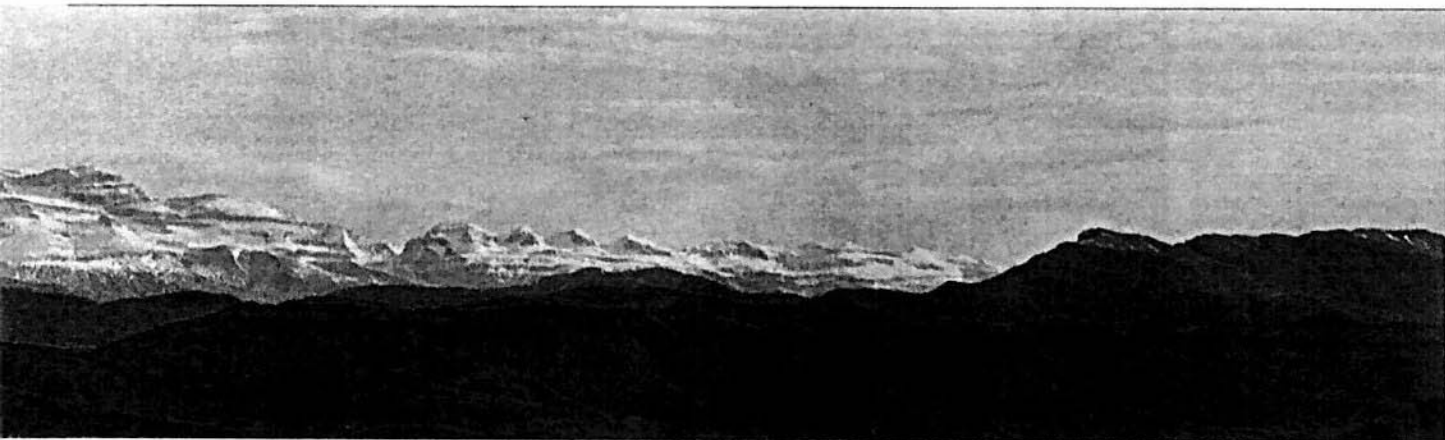
Enero fue el mes más cálido desde 1880

El mes pasado fue el enero más caluroso registrado a nivel mundial desde 1880, con temperaturas cuatro grados superiores a la media, que, según un estudio, son consecuencia del calentamiento global y del fenómeno conocido como El Niño.

A pesar de las gélidas temperaturas de febrero, el mes de enero batió todas las marcas en cuanto a las elevadas temperaturas registradas en todo el mundo, sobre todo en las latitudes más septentrionales, según informaron varios científicos estadounidenses.

Siberia, Canadá así como el norte de Asia y de Europa alcanzaron temperaturas de hasta cuatro grados centígrados por encima de la media correspondiente al mes de enero, según el Centro Nacional de Datos Climáticos de Estados Unidos.

Estos valores supusieron un récord sobre los de 2002, cuando se registraron temperaturas superiores en 0,56 grados centígrados a la media, lo que ya fue considerado como un valor sorprendentemente alto por parte de los meteorólogos.



subido entre 2 y 3 grados en invierno y entre 3,5 y 6 grados en verano. "Teniendo en cuenta que la temperatura media aumenta 0,6 grados cada 100 metros, la línea de nieve del Pirineo se elevará entre 300 y 500 metros en las próximas décadas", explica López Moreno. De esta forma, la cota esquiable pasará de los 1.500 metros actuales a alrededor de 2.000.

A este panorama hay que sumarle la predicción sobre precipitaciones, que aunque ofrece una mayor probabilidad de error coincide en señalar que en el Pirineo lloverá o nevará menos, sobre todo en los meses de verano. Durante el estío la disminución será de entre el 38 y el 44%, mientras que en invierno ese porcentaje se reduce a entre el 11 y el 15%.

Dificultades garantizadas

Las consecuencias para el turismo de invierno de estas variaciones vienen recogidas en el Informe Preliminar de Impactos del Cambio Climático en España del Ministerio de Medio Ambiente. En él se advierte de que "los complejos situados por debajo de los 2.000 metros podrían desaparecer o reconvertirse hacia otras modalidades turísticas".

"Las estaciones de esquí se verán obligadas a subir en altitud y a incrementar sus inversiones en cañones para la producción de nieve artificial -continúa el documento-. De todos modos, la irregularidad de la innivación y el acortamiento de la temporada por el retraso en la aparición del manto blanco y el empeoramiento prematuro de su calidad en primavera no garantizarán la rentabilidad de las inversiones en ciertos espacios geográficos".

Ante este panorama, los expertos que colaboraron con el Ministerio recomiendan ordenar los proyectos de ampliación o de creación de nuevas estaciones "para evitar construir infraestructuras que a medio plazo pueden quedar obsoletas". Además, piden que se gestione "de manera responsable" el resto de recursos -paisaje, patrimonio...- incrementando su valor como aliciente turístico. "En el futuro pueden ser una alternativa y sustituir a la nieve como atractivo", recuerdan.

I. ARISTU